



NO-FICCIÓN

Muchas gracias

El discurso con el que Stephen King recibió el Premio de la National Book Foundation



LA TORRE OSCURA

Roland, la Torre y la búsqueda

Un excelente ensayo de Robin Furth, la autora de "The Dark Tower: A Concordance"

BACKSTAGE

En el set de Salem's Lot

Una visita a Creswick, la ciudad donde se filmó la nueva miniserie basada en la vieja novela de King

IMPRESIONES

Una lectura difícil

Análisis de "Revisiting Stephen King", el libro de Sharon Russell

Además: Noticias, la Opinión de los Lectores, Traducciones, Contratapa y más...



PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
No-FICCIÓN
IMPRESIONES
BACKSTAGE
TRADUCCIONES
TORRE OSCURA
THE DEAD ZONE
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Este mes queremos realizar una queja. Y, como casi siempre que levantamos la voz para protestar por algo, el tema es el mismo de siempre: la edición en castellano de alguna obra de King.

PÁG. 3

NOTICIAS

- Todo sobre *Kingdom Hospital*, a semanas de su estreno
- Una crítica de King al libro *Pharos: A Ghost Story*
- Una buena primera impresión sobre la miniserie *Salem's Lot*
- Todas las novedades sobre futuros films: *Secret Window*, *The Talisman*, *Riding the Bullet*
- La remake de *Carrie* en TV ... y otras noticias

PÁG. 4

IMPRESIONES

Una lectura difícil

Revisiting Stephen King, de Sharon Russel, no es un libro que uno comúnmente compra y lo lee. Si uno llega a este libro, lo más probable es que lo quiera usar para alguna tesis o trabajo acerca de King y su obra.

PÁG. 11

Y ADEMÁS...

TRADUCCIONES (PÁG. 14)

THE DEAD ZONE (PÁG. 22)

FICCIÓN (PÁG. 24)

LECTORES (PÁG. 27)

CONTRATAPA (PÁG. 28)

NO FICCIÓN

MUCHAS GRACIAS

El discurso de King al recibir el premio de la National Book Foundation

Gracias, muchas gracias. Gracias a todos. Gracias por el aplauso y por venir aquí. Estoy encantado de estar aquí, pero como he dicho anteriormente en los últimos cinco años, estoy encantado de poder estar en cualquier lugar.

Esta parte no estaba preparada en mi discurso, pero no me robará mucho tiempo. Hay algunas personas que han hablado apasionadamente acerca de esta medalla otorgada. Hubo algunas personas que pensaron que era una extraordinaria mala idea. Hubo algunas personas que pensaron que era una extraordinaria buena idea. Ustedes saben quienes son y donde están.

PÁG. 7



TORRE OSCURA

Roland, la Torre y la búsqueda

Un excelente ensayo en el que Robin Furth, la autora de *The Dark Tower Concordance* habla sobre la saga de Roland. Una visión global y simbólica de cada aspecto de la búsqueda personal del pistolero.

PÁG. 16

BACKSTAGE

En el set de Salem's Lot

La experiencia de ver la filmación de la próxima miniserie basada en la novela de Stephen King. Dennis Gatiatullin tuvo la fortuna de viajar a Creswick y poder participar de un día de filmación.

PÁG. 12

PARA RECIBIR INFORMACIÓN SOBRE INSOMNIA



Powered by GROUPS.YAHOO.COM

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
No-FICCIÓN
IMPRESIONES
BACKSTAGE
TRADUCCIONES
TORRE OSCURA
THE DEAD ZONE
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Estafados

Este mes queremos realizar una queja, una nueva queja. Y, como casi siempre que levantamos la voz para protestar por algo, el tema es el mismo de siempre: la edición en castellano de alguna obra de King. Esta vez nos estamos refiriendo, ya lo deben haber adivinado, a la edición de *Todo es Eventual* que se editó en Argentina.

Seamos concretos: no sólo se editó algunos meses tarde (si comparamos con la fecha de aparición en España) y en edición en rústica (hace rato que en Argentina ya no vemos ediciones en tapa dura), sino que esta vez el precio es desorbitado: 37 pesos. Por ese valor, era de desear que al menos la tapa estuviera plastificada y el papel fuera de un grosor decente. Pero no, está todo mal en esta edición.

Si por las razones que sean (cuestiones de mercado, valor del euro, motivos económicos), las editoriales se ven forzadas a publicar en Argentina sólo ediciones en rústica y de baja calidad, al menos que tengan un precio razonable, y no el valor desorbitado con el que *Todo es Eventual* llegó a las librerías. Una vez más, los lectores de Stephen King hemos sido estafados.

Sabemos que la situación no cambiará en el mediano plazo, pero era necesario hacer pública la queja en un medio como el nuestro, que es leído por mucha gente. La ecuación es simple: si las ediciones argentinas tienen que ser "baratas", que lo sean también en precio. Pero si, en cambio, el precio va a estar por las nubes, que la edición al menos lo valga. En fin, con *Todo es Eventual* los fans de este lado del mundo hemos tomado otro trago amargo... y caro. ■

¡HASTA EL MES PRÓXIMO!

STAFF



EDITOR
RAR

DISEÑO
Luis Braun

COLABORADORES

Metalian, Richard Dees, Krlos, Marcelo Burstein, Asterisco, Fernando Feliú

PARTICIPARON EN

ESTE NÚMERO

Vendramin aNDRe (de Citi Bell, con la portada), Luis Bentos, Darkness, Daniel Koile, Marxscell, Fabio Ferreras

PUEDEN ENVIAR COMENTARIOS, SUGERENCIAS,

ARTÍCULOS

Y CUENTOS A

INSOMNI@MAIL.COM

GRACIAS A

Kevin Quigley, Bev Vincent, Lilja, Brian Freeman y Rosandra.

A la lista de correo Kinghispano.

A todos los que escribieron.

Y muy especialmente a Omar Liberatto y Biblioteca Digital Universal (www.bdu.com.ar)

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NOTICIAS**KINGDOM HOSPITAL: YA FALTA MENOS**

Cuando falta apenas 1 mes para el estreno de la serie *Kingdom Hospital*, comenzó con todo la promoción de la misma. La cadena ABC le dedicó un espacio, dentro de su sitio web oficial, en el que puede leerse una descripción del guión, así como ver algunas fotografías de los actores. Recordemos que el primer capítulo se emitirá el 3 de marzo. El elenco lo integran Andrew McCarthy, Diane Ladd, Ed Begley Jr. y Bruce Davison. Stephen King, además de guionista, es el productor ejecutivo, junto a Mark Carliner. La producción corrió por cuenta de Tom Brodek y Bob Phillips. La dirección es de Craig Baxley. También hay que destacar la participación del reconocido escritor Richard Dooling como consultor creativo. Por otro lado, ya ha sido editado el libro *The Journals of Eleanor Druse: My Investigation of the Kingdom Hospital Incident*, que está relacionado con la serie. Por ahora, el nombre de su verdadero autor es un misterio.



Andrew McCarthy

Refiriéndose a la serie, el productor Mark Carliner dijo que "sin duda, será un análisis de King sobre los cuidados de la salud en Estados Unidos. Steve cree que los hospitales son lugares muy peligrosos. En los primeros 10 minutos del episodio piloto, se verá una recreación del accidente que sufrió King en 1999". Por otro lado, se ha organizado un concurso en el sitio web oficial donde el premio consiste en viajar a Vancouver (Canadá), a visitar el set de filmación.

KINGDOM HOSPITAL: SITIO WEB

Se ha dejado inaugurado un sitio web sobre *Kingdom Hospital*, que puede visitarse en WWW.KINGDOMHOSPITALOFMAINE.COM. En la línea de lo que fue en su momento el sitio de *El Diario de Ellen Rimbauer*, simula ser el sitio del "hospital real" de la serie televisiva. Eso sí, dentro de informaciones médicas ficticias, el sitio suele presentar algunos bruscos cambios de imágenes, donde se pueden ver escenas "terroríficas". Realmente, una idea muy original y un sitio digno de ser visitado.

PHAROS: A GHOST STORY

Stephen King ha escrito un análisis de la novela *Pharos: A Ghost Story*, de la novelista Alice Thompson, para *The Boston Globe*, que fue publicado el 28 de diciembre, bajo el título *The Turn of the Screw*.

BORDERLINES 5

En septiembre se editará la antología *Borderlines 5* en rústica, que contendrá el relato inédito de King *Stationary Bike*. El libro, finalmente, llevará por título *From the Borderlands*.

LA TORRE SE ACORTA

Según la editorial *Scribner*, *Song of Susannah* tendrá una extensión de 432 páginas, lo que parece poco comparado con las 736 que contiene *Wolves of the Calla*.

SALEM'S LOT: EL AUDIOBOOK

Ya se ha editado el audiobook de *Salem's Lot (El Misterio de Salem's Lot)*, la novela de vampiros de Stephen King. Leída por Ron McLarty y con una introducción del propio King, se consigue en Estados Unidos a 42 dólares (la edición en CD) o 35 dólares (en cassette).

SECRET WINDOW

Finalmente, el film basado en el relato de King *Secret Window, Secret Garden (Ventana Secreta, Jardín Secreto)* llevará por título *Secret Window*. La fecha de estreno será el 12 de marzo, y ya se emitió por televisión un trailer del mismo.

SALEM'S LOT: EN JUNIO

En junio de 2004, la cadena *TNT* emitirá la miniserie *Salem's Lot*, cuyo protagonista, Rob Lowe, se encuentra promocionando en la actualidad. Tiene una duración de 4 horas, dividida en dos episodios.

SALEM'S LOT: PRIMERA IMPRESIÓN

Jeremiah Kipp, periodista de la publicación *Fangoria*, ha tenido la fortuna de ver la nueva miniserie *Salem's Lot*, y ha concluido que la misma es excelente. Deja aclarado que mantiene el espíritu de la novela original, pero adaptando los vampiros a la época actual. Ya no tienen un look "gotico" o del tipo "Nosferatu" como la miniserie de 1979. Destaca también el ritmo de la misma, donde el director se toma su tiempo para presentar y definir las características de los personajes, interpretados por un gran elenco encabezado por Rob Lowe, Rutger Hauer, James Cromwell, Andre Braugher, Samantha Mathis y Donald Sutherland.

¿THE TALISMAN EN EL 2005?

No es imposible que la película *The Talisman* pueda estrenarse en el año 2005. Ehren Kruger se encuentra trabajando en el proyecto y podría comenzar a filmarse el próximo verano en USA.

LUCKEY QUARTER: UN NUEVO CORTOMETRAJE

Un nuevo *Dollar Baby* ha aparecido. Se trata de *Lucky Quarter*, adaptación del relato de igual título aparecido en la antología *Everything's Eventual*. El director y guionista es Robert David Cochrane, el joven cineasta que ganara el concurso de recrear una escena de la saga de *La Torre Oscura* en video, que fue organizado hace algunos meses por la editorial *Simon & Schuster*. Por intermedio de la compañía independiente *Bronstine Productions* logró concretar la realización de este cortometraje de 11 minutos de duración, que se estrenó en Park City, Utah, durante el mes de enero.

SÉ LO QUE NECESITAS

La gente de *Starving Dogs Productions* informó que el objetivo principal durante 2004 de esta pequeña compañía independiente es finalizar el cortometraje *I Know What You Need (Sé Lo Que Necesitas)*, basado en el cuento de Stephen King de igual título. Ojalá lo puedan concretar.

RIDING THE BULLET

El director Mick Garris confirmó que ya finalizó la etapa de filmación de la película *Riding the Bullet*, y que ahora comienza la etapa de post-producción. Probablemente se estrene en octubre.

VUELVE EL PILOTO NOCTURNO

New Amsterdam Entertainment está preparando el film *The Night Flier II: Fear of Flying*, continuación del exitoso film que protagonizó Miguel Ferrer y que se basó en un cuento de King. Escribirá y dirigirá Mark Pavia, el responsable de la primera película.

GRAMMA

En julio será editada la primera temporada de la serie *The Twilight Zone* (la de la década del '80) en DVD. Contendrá la adaptación de *Gamma*, el cuento de King publicado originalmente en *Skeleton Crew*.

LA NUEVA CARRIE

El canal de televisión por cable *Cinecanal* ha emitido, durante el mes de enero, el film *Carrie*. Se trata de la remake televisiva dirigida por David Carson y protagonizada por Angela Betis. El film se repite varias veces por mes, por lo que es una buena oportunidad de verla para todos los fans de King

CEMENTERIOS ARGENTINOS

Los films *Pet Sematary* y *Pet Sematary II* han sido lanzados en Argentina en formato DVD. Están disponibles en muchos videoclubs.

REVISTAS VARIAS

El último número de la publicación *Media One* presenta una entrevista con Ridley Pearson (autor de *The Diary of Ellen Rimbauer*) y Doveed Linder (director del cortometraje *Strawberry Spring*). Por otro lado, la revista *Lighthouse* contiene, también en su última edición, un artículo sobre Stephen

King titulado *Blackhouse*.

REFERENCIA EN "MUY INTERESANTE"

En el número 107 de la revista *Muy Interesante* se incluye un artículo sobre el terror. En la crítica se habla de la novela *Christine*. Dice textualmente: "*Por muy fantástico que pueda parecerle al lector, Christine tiene una base real. Numerosos automovilistas mantienen con sus vehículos una relación casi rayana en la adoración, de la que amantes y esposas pueden llegar a sentirse celosas. El único truco de King es invertir el orden: en lugar de con una amiga celosa del coche, nos encontramos con un coche celoso de la amiga...*"

REFERENCIA EN "MARC, LA SUCIA RATA"

En la película argentina recientemente estrenada *Marc, La Sucia Rata*, en un momento, el protagonista aparece con una camiseta que muestra la imagen del actor Jack Nicholson en el film *El Resplandor*.

REFERENCIA EN "ANGEL"

En un episodio de la serie *Angel* hay una referencia a la obra de King, aunque errónea. En una escena protagonizada por el personaje de Cordelia, un individuo es chamuscado hasta quedar reducido a cenizas. Cordelia, entonces, pregunta por *Carrie*. Luego repite: "*Si, Carrie, la del fuego*". En realidad, se refería a Charlie McGee, la protagonista de *Firestarter (Ojos de Fuego)*.

REFERENCIA EN "ALEJO Y VALENTINA"

En el capítulo 11 de la serie animada *Alejo y Valentina* (www.locoarts.com.ar) hay una nueva referencia a *IT*. En realidad, se trata de una escena en la que se utiliza una parte del audio de la miniserie, donde el personaje de Bill Denbrough habla con su esposa Audra. En capítulos anteriores de esta misma serie es posible encontrar varias referencias similares a la miniserie *IT*.

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

- Marzo de 2004: "The Secret Window" (cine)
- Marzo de 2004: "Kingdom Hospital" (serie, TV)
- Junio de 2004: "The Dark Tower V: Wolves of the Calla" (libro, edición en castellano)
- Junio de 2004: "Salem's Lot" (miniserie, TV)
- Agosto de 2004: "The Dark Tower VI: Song of Susannah" (libro)
- Noviembre de 2004: "The Dark Tower VII: The Dark Tower" (libro)

Probable:

- Marzo de 2004: "The Dead Zone (tercera temporada)" (serie, TV)
- 2004: "Riding the Bullet" (cine)
- 2005: "The Talisman" (cine)

Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de Kevin Quigley, Lilja, Rosandra y de las listas de correo de SKemers y Brian Freeman

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

NO-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NO-FICCIÓN

Muchas gracias

El discurso completo con el que Stephen King recibió el premio 2003 de la *National Book Foundation*, por su *Contribución Distinguida a las Letras Americanas*

STEPHEN KING

Publicado originalmente en el sitio web de la *National Book Foundation*

Gracias, muchas gracias. Gracias a todos. Gracias por el aplauso y por venir aquí. Estoy encantado de estar aquí, pero como he dicho anteriormente en los últimos cinco años, estoy encantado de poder estar en cualquier lugar.

Esta parte no estaba preparada en mi discurso, pero no me robará mucho tiempo. Hay algunas personas que han hablado apasionadamente acerca de esta medalla otorgada. Hubo algunas personas que pensaron que era una extraordinaria mala idea. Hubo algunas personas que pensaron que era una extraordinaria buena idea. Ustedes saben quienes son y donde están, y la mayoría de los que están esta noche aquí están de mi lado. Estoy agradecido por eso. Pero quiero decir que no importa, en algún sentido, de que lado están. La gente que ha discutido sobre esto, lo ha hecho porque son apasionados por los libros, por las palabras escritas, por las páginas y, desde esa perspectiva, somos todos hermanos y hermanas. Estrechémonos las manos.

Ahora voy a lo que tenía pensado decir. La única persona que entiende lo mucho que significa este premio para mí es mi esposa, Tabitha. Yo era escritor cuando la conocí en 1967, pero mi única experiencia era el periódico del campus universitario donde publicaba una ruda columna semanal. Me había transformado en una especie de celebridad, pero una del tipo pobre, pudiendo asistir a la Universidad a través de un conjunto de becas y préstamos.

Un amigo de Tabitha Spruce me la señaló un día de invierno, cuando cruzaba un pasillo, vestido con mis jeans y mis botas verdes. Lucía una tupida barba. No me había cortado el pelo por dos años, y parecía Charles Manson. La que sería mi esposa juntó sus manos entre los senos y dijo "*Creo que me enamoré*" en un tono lleno de sarcasmo.

Tabby Spruce no tenía más dinero que el que tenía yo, pero estaba llena de sarcasmo. Cuando nos casamos en 1971, enseguida tuvimos un hijo. A mediados de 1972, teníamos un par. Yo enseñaba en una escuela y trabajaba en una lavandería durante los veranos. Tabby trabajaba para Dunkin' Donuts. Cuando ella trabajaba, yo cuidaba a los chicos. Cuando yo era el que trabajaba, la cosa era al revés. Y la escritura fue siempre una parte indiscutida de ese trabajo. Tabby finalizó el primer libro de nuestro casamiento, un pequeño pero maravilloso libro de poesía llamado *Grimoire*.

Esta es una audiencia atípica, una dedicada apasionadamente a los libros y la palabra. La mayoría del mundo, de cualquier manera, ve a la escritura como una ocupación inútil. Incluso escuché que alguien de mi familia la llamaba masturbación mental. Pero nunca lo escuché de mi esposa. Ella leía lo que yo escribía y de verdad sentía que algún día podría mantener a mi familia dedicándome exclusivamente a la escritura, en lugar de estar frente al pizarrón disertando sobre Jack London y Ogden Nash. Pero ella tampoco nunca lo dijo mucho. Era sólo una verdad de nuestras vidas. Vivíamos en un trailer y ella me armó un lugar para poder escribir en el lavadero, con un escritorio y una *Olivetti* portátil entre el lavarropas y el secarropas. Ella todavía le cuenta a la gente que me casé con ella por esa máquina de escribir, pero eso es verdad sólo en parte. Me casé con ella porque la amaba, y porque nos iba tan bien en la cama como fuera de ella. La máquina de escribir era un factor más, sin embargo.

Cuando comencé con *Carrie*, fue Tabby quien rescató las primeras páginas manuscritas del cesto de la basura, me dijo que eran muy buenas y que continuara. Cuando le dije que no sabía como seguir, ella me ayudó con la escena del vestuario de las chicas. No hubo discursos inspiradores. Tabby usa el sarcasmo, Tabby no hace inspiración, nunca lo hizo. Fue solamente un "*esto está muy bien, sólo*



continúalo". Eso era todo lo que yo necesitaba, y ella lo sabía.

Hubo algunos años oscuros y duros antes de *Carrie*. Teníamos dos chicos y nada de dinero. Ibamos rotando las deudas, pagando cuentas diferentes cada mes. Mantuvimos nuestro primer auto, un viejo *Buick*, con muchos desperfectos. Era una época en la que mi esposa me podía haber dicho, "*¿Por qué no dejas de perder tres horas cada noche en el lavadero, Steve, fumando cigarrillos y tomando una cerveza que no podemos pagar? ¿Por qué no te buscas un empleo de verdad?*"

Okey, esto es lo real. Si ella me lo hubiese preguntado, yo seguramente lo hubiera hecho. Y entonces no estaría parado acá esta noche, dando un discurso, aceptando el premio. De hecho, eso pudo haber ocurrido una vez. El responsable del Departamento de Inglés donde yo enseñaba me había contado que el club de debate iba a necesitar un nuevo consejero, y me ofreció el trabajo si yo lo quería. Me iban a pagar 300 dólares por año escolar, lo que no parecía mucho, pero en ese año de 1973 mis ingresos totales fueron de 600 dólares, y 300 equivalían a diez semanas de comestibles. Del Departamento de Inglés me avisaron que precisaban saber mi decisión antes de ese fin de semana. Cuando la consulté a Tabby, ella me preguntó si aún me quedaría tiempo para escribir. Le dije que no quedaría mucho. Su respuesta fue inequívoca: "*Bueno, entonces no puedes tomar ese nuevo empleo*".

Una de las pocas veces durante los primeros años de nuestro matrimonio que vi a mi esposa llorar duramente fue cuando le conté que una editorial, *New American Library*, había pagado mucha plata por el libro que ella había rescatado del cesto de basura. Podría dejar de enseñar, ella podría dejar de trabajar en *Dunkin' Donuts*. Durante cinco segundos, se mostró incrédula, luego puso las manos sobre su rostro y se quebró. Cuando finalmente dejó de llorar, fuimos al living y nos sentamos en un viejo sillón, que Tabby había rescatado de una subasta, y hablamos durante varias horas sobre lo que haríamos con el dinero. Nunca tuve una conversación más placentera. Nunca tuve una conversación más surrealista.

El punto es que Tabby siempre supo lo que se suponía que yo iba a hacer, y ella creía que iba a tener éxito. Hay un tiempo en la vida de la mayoría de los escritores en que somos vulnerables, cuando los sueños vívidos y ambiciones de la niñez parecen refugiarse en la áspera luz del sol de lo que llamamos el mundo real. En pocas palabras, hay un tiempo en que las cosas pueden tomar cualquier rumbo. Esa época vulnerable me llegó a mí entre 1971 y 1973. Si mi esposa me hubiese sugerido, aunque lo hubiese hecho con amor y calidez en lugar de su habitual sarcasmo e ironía, que había llegado el momento de dejar de soñar y mantener a mi familia, lo hubiese hecho sin contemplaciones. Creo que interiormente, esperaba esa conversación en algún momento. Si ella hubiese sugerido que no podía comprar una bolsa de pan o un tubo de dentífrico con cartas de rechazo de los editores, hubiese ido y buscado un trabajo de tiempo completo.

Tabby me ha confesado desde aquel entonces que nunca pasó por su cabeza una conversación de dicho tipo. Tenía un segundo trabajo, ella me dijo, en el lavadero con la máquina de escribir. Creo que lo sabes, Tabby, te están aplaudiendo a ti y no a mí. Párate así te pueden ver, por favor. Gracias. Gracias. Yo no dejé que ella viera este discurso, y más tarde voy a tener que escuchar sus comentarios.

Ahora, hay mucha gente que les dirá que cualquiera que escribe ficción de género o cualquier tipo de ficción que cuente una historia, lo hace por el dinero y nada más. Es una mentira. La idea que todos los escritores están en este negocio por el dinero no es cierta, y además es dolorosa, injuriosa y demencial. Nunca en mi vida escribí una sola palabra por dinero. Por más dinero que precisara, jamás escribí por dinero. Desde aquellos viejos días hasta este traje negro de esta noche, nunca me senté ante mi escritorio pensando "*hoy voy a hacer 100 de ganancia*". O "*esta historia se convertirá en una gran película*". Si hubiese tratado de escribir con eso en mente, creo que hubiese vendido a mi hijo por una historia. De cualquier manera, Tabby y yo estaríamos aún viviendo en un trailer o en algo equivalente, un barco. Mi esposa sabe que la importancia de este premio no es el reconocimiento por ser un gran escritor, o incluso por ser un buen escritor, sino el reconocimiento de ser un escritor honesto.

Frank Norris, el autor de *McTeague*, dijo alguna vez algo como esto: "*¿Por qué debo cuidarme de ellos, por ejemplo los críticos, simplemente me señalan con el dedo y se ríen? Yo nunca mentí. Siempre conté la verdad*". Y esa ha sido siempre el lema de mi vida. La historia y los personajes pueden hacer algo creíble, pero tengo que preguntarme a mi mismo una y otra vez si dije la verdad con respecto a como la gente real hubiese actuado de manera similar.

Por supuesto, yo solo tengo mis propias percepciones, experiencias y lecturas, pero usualmente -no siempre, pero usualmente- esto es suficiente. Logra que uno haga el trabajo. Por ejemplo, si un ascensor está lleno de gente, uno de los tantos que hay en un edificio -quiero que piensen en esto mas tarde, quiero que piensen en esto- comienza a vibrar y uno escucha los ruidos -esto probablemente no ocurrirá, pero todos sabemos que si alguna vez ha ocurrido, puede volver a suceder. ¿O acaso alguien no gana alguna vez la lotería?. De cualquier manera, si un ascensor lleno de gente comienza una caída libre desde el piso 35, y hablo de unos elevadores transparentes, donde

se puede ver lo que está pasando, nadie va a exclamar, en mi opinión, "*Adiós, Neil, te veré en el cielo*". En mi libro o cuento, será mas adecuado leer, "*Oh, mierda*", porque las cosas que yo he escuchado y leído serán mas cercanas al "*Oh, mierda*" que a otra cosa. Si eso me hace un cínico, debo serlo.

Recuerdo una historia que escuché en el noticiero de la noche acerca de un avión que se estrelló, muriendo todos los que iban a bordo. La llamada caja negra fue recuperada y se escucharon las últimas tres inmortales palabras del piloto: "*Hijo de puta*". Por supuesto, hubo también otro avión que se estrelló y la grabación de la caja negra decía, "*Adiós, Madre*", que es una buena manera de despedirse, pienso.

Es mas común que los tipos aparezcan con una eyaculación sorpresiva que con una frase del tipo, "*Cásate con ella, Jake. La Biblia dice que no es bueno que un hombre se quede solo*". Si soy el escritor de una escena de muerte, elijo siempre "*Hijo de puta*" por sobre "*Cásate con ella, Jake*". Nosotros entendemos que la ficción es una mentira con la que arrancamos. Pero ignorar la verdad dentro de la mentira es cometer un pecado contra el arte, en general, y contra el propio trabajo de uno en particular.

Estoy seguro que de vez en cuando he optado también por las opciones incorrectas. Pero cada vez que le hecho, me sentí mal. Sentirse mal no es suficiente, de cualquier modo. He revisado lo hecho si he podido, y eso es más importante. Cuando los lectores están profundamente compenetrados en una historia, se olvidan completamente del narrador. El relato es todo lo que les importa.

Pero el narrador no puede olvidarse de esto, y debe estar listo o lista para la ocasión. El o ella necesitan recordar que la verdad lleva verosimilitud a las mentiras que la rodean. Si uno le dice a sus lectores, "*A veces las gallinas eligen a la más débil del grupo y la picotean hasta matarla*", que es algo verdadero, el lector estará más a gusto de seguir con la historia que si uno agrega algo como "*tales gallinas normalmente se esconden en la tierra luego de sus muertes*."

La manera en que el escritor sostenga la verdad dentro de la mentira es una de las formas en que se puede juzgar qué seriamente se toma su arte. Mi esposa, que no sabe como mentir ni siquiera en un contexto social donde la gente rutinariamente dice cosas como, "*Te ves maravilloso, ¿has perdido peso?*", siempre ha entendido estas cosas sin necesidad de decírselas. Ella es lo que la Biblia llama "*una perla sin precio*". Ella también entiende porque en aquellos viejos días yo estaba siempre enojado con los escritores que eran considerados "literarios". Sabía que no tenía suficiente talento para ser uno de ellos, por eso había allí cierto recelo. Siempre estaba furioso por la manera en que dichos escritores parecían podían leer dentro de mi mente.

Incluso una nota en la página de agradecimientos de una novela, dando gracias a tal o cual fundación por su generosa asistencia era suficiente para que me sintiera inferior. Siempre era una cosa, o la otra. Es ahora, viéndolo en perspectiva, que me doy cuenta que me parecía a mi tío menos favorito, que creía que había una conspiración judía que abarababa todo, desde la *Compañía Ford* hasta la *Reserva Federal*.

Tabitha escuchaba todas estas quejas y griteríos, y finalmente me decía que la terminara. Ella me dijo que me guardara el orgullo y pusiera mi energía en la máquina de escribir. Ella hizo una pausa y entonces agregó, "*mi máquina de escribir*". Lo hice porque ella tenía razón y mi rabia había jugado mucho mejor cuando fue canalizada en una docena de historias que había escrito en 1973 y comienzos de 1974. No todas ellas eran buenas, pero la mayoría eran honestas y me di cuenta de una cosa sorprendente: los lectores de las revistas masculinas donde me habían publicado historias comenzarían a recordar mi nombre y empezarían a buscarlo. Era difícil de creer, pero parecía que la gente quería leer lo que había escrito. Nunca hubo un desafío mayor en mi vida como ese. Con la ayuda de Tabby, puse dejar de lado mis celos sin sentido y volver a escribir nuevamente. Vendía más cuentos. Vendí *Carrie* y el resto, como suele decirse, es historia.

Hubo muchas protestas acerca de la decisión de entregarme el premio, y como gran parte de este discurso ha sido acerca de mi esposa, quería darles la opinión de ella sobre el tema. Ella leyó todo lo que yo escribí, convirtiéndose en una especie de experta, y su visión de mi trabajo es encantadora, pero sin sentimientos. Tabby dice que yo merecía esta medalla no sólo porque algunas buenas películas se hicieron en base a mis historias o porque he brindado un material de lectura motivador a muchos, ella dice que me merecía esta medalla porque soy, textualmente, "*un maldito buen escritor*".

He tratado de superarme a mí mismo en cada libro, y encontrar la verdad dentro de la mentira. Algunas veces tuve éxito. Saludo a los integrantes de la *National Book Foundation*, que asumieron un riesgo muy grande en entregar este premio a un hombre al que mucha gente ve como un escritorzuelo millonario. Desde hace mucho tiempo los llamados escritores populares de este país y los llamados escritores literarios se contemplaron mutuamente con animosidad y falta de comprensión. Esta es la manera en la que siempre ocurrió. Basta contemplar mi resentimiento juvenil de cualquiera que podía obtener un *Guggenheim*.

Pero darle un premio de esta clase a un tipo como yo sugiere que en el futuro las cosas no tienen que seguir siendo de la misma manera. Se pueden construir puentes entre la llamada ficción popular y la denominada ficción literaria. Los primeros beneficiarios pueden ser los lectores, por supuesto, lo que nos incluye también a nosotros porque los escritores somos lectores y escuchas antes que nada. Ustedes han sido muy buenos y pacientes escuchas y los voy a dejar pronto pero les quiero decir antes una cosa más.

Pero la comodidad no está permitida. Ustedes no se pueden sentar, sentirse autosatisfechos y decir, "Ah, con esto saldamos la cuestión problemática de la literatura popular. Dentro de veinte años, o quizás treinta, le entregaremos este premio a otro escritor que venda suficientes libros como para estar en la lista de bestsellers". No es suficiente. Yo no tengo paciencia con aquellos que dicen con orgullo que nunca leyeron nada escrito por John Grisham, Tom Clancy, Mary Higgins Clark o cualquier otro escritor popular.

¿Qué piensan ustedes? ¿Obtener reconocimientos académicos o sociales por permanecer deliberadamente alejados de vuestra propia cultura? Nunca en vida, como hubiese dicho el Capitán Jack Aubrey. Y si el único punto de referencia que tienen sobre Jack Aubrey es el actor australiano, Russell Crowe, lo lamento por ustedes. Hay un escritor que está presente esta noche, mi viejo amigo y algunas veces colaborador, Peter Straub. El acaba de publicar lo que debe ser el mejor libro de su carrera. *Lost Boy Lost Girl* seguramente merecerá vuestra consideración para las listas del año próximo, y quizás el premio. ¿Alguien lo ha leído? ¿Alguno de los jurados lo ha leído?

Pero esta noche hay otro escritor presente, que escribe bajo el nombre de Jack Ketchum y que también ha escrito lo que debe ser el mejor libro de su carrera, una larga novela titulada *The Crossings*. ¿Alguien la ha leído? ¿Alguno de los jurados la ha leído? Ya la primera novela de Jack Ketchum, *Off Season*, publicada en 1980, fue un furor en lo que se supone es mi género, el del horror, que sólo fue igualado con la llegada de Clive Barker. No es mucho decir que estos dos caballeros rehicieron el rostro de la ficción popular americana, y poca gente de la que está presente aquí tiene idea de quienes estoy hablando, o leyeron sus trabajos.

Esto no es criticar, es sólo colocar un potente reflector en el proceso de los premios y en el actor de leer la ficción de nuestra propia cultura. Darle el premio a mí es dar un paso en una dirección contraria, una fructífera, pienso. Les estoy sugiriendo, casi implorando, que no vuelvan a hacer las cosas como antes. Hay una gran cantidad de buen material ahí afuera, y no todos esos libros son escritos por personas que regularmente aparecen en las críticas de libros del *New York Times* de los días sábados. Creo que el momento llega cuando uno debe ser inclusivo en lugar de exclusivo.

Con esto quiero decir que acepto este premio en reconocimiento de escritores tan dispares como Elmore Leonard, Peter Straub, Nora Lofts, Jack Ketchum, cuyo verdadero nombre es Dallas Mayr, Jodi Picoult, Greg Iles, John Grisham, Dennis Lehane, Michael Connolly, Pete Hamill y una docena más. Espero que los jurados de la *National Book Foundation* del pasado, presente y futuro, lean a estos escritores y que los libros le abran los ojos a un nuevo reino de la literatura americana. No tienen que votar por ellos, sólo leerlos.

Okey, gracias por apoyarme. ¿Esta es la última página? Si, lo es. Partir es un dolor dulce. Mi mensaje fue suficientemente simple. Podemos construir puentes entre lo popular y lo literario si mantenemos nuestras mentes y corazones abiertos. Con la ayuda de mi esposa, he intentado hacer eso. Ahora voy a entregarle la medalla a mi esposa porque ella se asegurará que, entre tanta excitación, no se pierda.

Para cerrar, quiero decir que deseo que todos ustedes encuentren algo bueno para leer esta noche o mañana. Quiero saludar a todos los nominados en las cuatro categorías que están en consideración, y espero que encuentren algo para leer que los llene como a mí me llenó esta reunión. Gracias. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

IMPRESIONES

Una lectura difícil

Análisis de una de las lecturas más complejas sobre Stephen King y su obra

LILJA

Publicado originalmente en el sitio web del autor

Revisiting Stephen King, de Sharon Russell, no es un libro que uno comúnmente compra y lo lee. Si uno llega a este libro, lo más probable es que lo quiera usar para alguna tesis o trabajo acerca de King y su obra. En *Revisiting*, Sharon examina con profundidad algunas de los libros de King. Para ser más exactos, los que analiza son: *Desperation* (*Desesperación*), *The Regulators* (*Posesión*), *The Green Mile* (*El Pasillo de la Muerte*), *Wizard and Glass* (*La Bola de Cristal*), *Bag of Bones* (*Un Saco de Huesos*), *Hearts in Atlantis* (*Corazones en la Atlántida*), *The Girl Who Loved Tom Gordon* (*La Chica Que Amaba a Tom Gordon*) y *Dreamcatcher* (*El Cazador de Sueños*).

Sharon analiza el estilo de escritura de King y como desarrolla los personajes en el libro. También da una descripción de lo que es cada género. Esto es así porque ella ubica cada libro en diferentes géneros, y esta es la base de su estudio.

Personalmente, no estoy muy impresionado con este libro. Parece más un libro para estudiantes que un análisis profundo del trabajo de King. Una cosa que perturba en este libro (que no tiene nada que ver con su contenidos, quiero aclararlo) es la manera en que se citan las fuentes de referencia. Yo prefiero cuando las mismas son puestas al final de la página, con el título del libro al que refieren. Sharon, la autora, utiliza otro tipo de sistema aquí. Coloca cada título en el texto, y eso distrae el flujo de la lectura. Es una distracción.

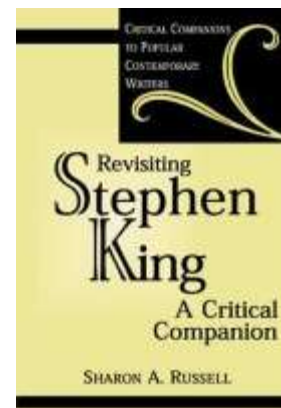
Igualmente, ¿es un libro interesante? Bueno, puede serlo para algunos, pero no creo que para todos los lectores. Mi problema con este libro es que lo leo como fan de King y no porque necesite hacer una tesis sobre su estilo de escritura. Pienso que el libro me resultaría más interesante si lo usara como fuente para alguna monografía.

Además, se describe en detalle el contenido de cada libro analizado, así como una descripción de cada personaje, lo que no es de mucho interés si ya leyeron los libros (yo ya los he leído todos). El análisis de cada libro es algo más interesante, sin embargo. Acá podemos comparar lo que piensa la autora con nuestras propias interpretaciones.

Al final del libro hay un índice. La mayor parte es muy bueno, pero algunas secciones están incompletas, en mi opinión. En la sección de no-ficción, Sharon menciona los tres libros de no-ficción escritos por King (*Danse Macabre*, *On Writing* y *Secret Windows*) y luego lista los artículos de King. Y aquí es donde comete errores. Solamente ofrece una lista incompleta, lo que es confuso. Hubiese sido mejor no listar los artículos, en vez de ofrecer esta lista incompleta.

De alguna manera, el mismo problema aparece cuando lista los sitios web relacionados con King. Entiendo que no es factible listar todos, pero los que menciona están lejos de ser de los mejores. Ojo, no estoy diciendo que no hay buenos sitios, pero hay muchos mejores si uno está pretendiendo listar sitios relacionados con King. Por ejemplo, sitios como *Charnel House* y *Needful Things* no son mencionados, y sí figuran algunos sitios que hace años que no se actualizan. Eso no me parece que sea una buena investigación y búsqueda de información. Es como que sólo listó los primeros que encontró.

Si uno quiere el libro para escribir una monografía, como ya dije, le sacara algo mas de provecho al mismo. Me parece que fue hecho con esa idea. En cambio, como una lectura relajante cerca del hogar, en pleno invierno, es más recomendable cualquier libro de King. ■



Libro: Revisiting Stephen King
Autor: Sharon A. Russell
Año de publicación: 2003
 No editado en castellano

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

BACKSTAGE

En el set de Salem's Lot

La experiencia de ver la filmación de la próxima miniserie basada en la novela de Stephen King

DENNIS GATIATULLIN

Publicado originalmente en el sitio web Lilja's Library

El sábado 3 de mayo de 2003, nosotros (mi esposa y yo) fuimos a Creswick a ver la filmación de *Salem's Lot*. Desafortunadamente, contra todos los pronósticos, nos encontramos con que el equipo de producción no trabajaba los sábados y domingos. (Yo pensaba que como tenían una agenda de trabajo tan ajustada, iban a trabajar los 11 días, pero me equivoqué. También tienen que descansar). Una pena. En su lugar, me puse a conversar con la gente de lugar.



Todos estaban muy contentos porque una película se filmara en su ciudad - es el evento más importante que sucedió en Creswick en los últimos 100 años. La gente más vieja se pasó día y noche viendo la filmación. Un anciano me describió la máquina para hacer lluvia que utilizaron para algunas escenas. Luego pude tomar algunas fotografías de los lugares.

Después de eso, fuimos a Woodend. Se rumoreaba que los exteriores de la Casa Marsten se filmaron allí (está a una hora de Creswick, yendo en auto). Pero cuando llegamos a Woodend, no encontramos la Casa Marsten por ningún lado. La gente nos contó que el equipo de *Salem's Lot* estuvo filmando en su iglesia Victoriana (todos los exteriores e interiores con el Padre Callahan deben haber sido filmados allí).

Luego de eso, al jueves siguiente (8 de mayo), nos tomamos un día de licencia en el trabajo y volvimos a Creswick, en el último día de filmación. El equipo de producción no comenzó a trabajar hasta las 2 de la tarde, porque la noche anterior habían terminado muy tarde (la famosa escena de la explosión de la estación de servicio).

La primera escena que fue filmada ese jueves fue en exteriores: *Village Antiques*, la tienda de Straker. James Cromwell legó. En la escena, él está contemplando la tienda cerrada, y un hombre se le acerca (supongo que era Weasel, el ex-marido de Eva en el libro) a decirle a Callahan que la tienda también estaba cerrada el día anterior. James Cromwell firmó autógrafos y uno podía sacarse una foto con él. Yo le dí un libro para que me firmara (*Creepshows*, abierto en la página de *The Green Mile*).

Después de filmar esa escena, uno de los miembros del equipo rompió el vidrio de la tienda, pero más tarde decidieron no filmar esa nueva escena. La siguiente escena filmada fue cerca de la Estación de Policía de Jerusalem's Lot (que en realidad es el Cuartel de Bomberos de Creswick). En dicha escena, el sheriff se sube a su auto y acelera agresivamente, desparramando nieve mientras se aleja. En la próxima escena, el sheriff está jugando al golf cerca de la entrada de la Estación de Policía, golpea la bola y la envía a la calle.

Debo decir que un importante número de lugareños (cerca de veinte), fueron incorporados al elenco como vampiros (yo no, desafortunadamente, obviamente porque no soy de Creswick). La siguiente escena fue un poco complicada. La cámara se ubicó como a 20 metros de altura de la calle central. En el centro de la calle, el Padre Callahan (Cromwell) está parado, y varios vampiros se acercan sigilosamente hacia él. Todo esto fue filmado de arriba. Todos los vampiros lucían ropas grises y el maquillaje les formaba diversas venas salientes en varias partes. Sin embargo, no vi que tuvieran colmillos. Estos vampiros se movían muy lentamente, como zombies, y algunos de ellos parecía que tuvieran partes cortadas en el cuerpo.

Para la hora en que la siguiente escena fue preparada, todo estaba completamente oscuro. Poderosos proyectores fueron ubicados a lo largo de la calle, y varios generadores de fuego fueron

puestos, para crear la ilusión de una ciudad incendiándose. Fue una muy buena escena. Cuatro cables fueron colocados sobre la calle, en los postes de luz. Un vampiro fue conectado, mediante una soga, al cable (un vampiro por cada cable). Distintas sogas fueron enganchadas a sus vestimentas, por eso cuando los vampiros comenzaron a moverse parecían marionetas. Caminaban, pero en poses no muy realistas, la gente normal no puede caminar de esa manera (por ejemplo, un chico caminaba con todo su cuerpo casi tocando el suelo). La cámara se posicionó enfocando el rostro del Padre Callahan, y luego se alejó. Los vampiros lo rodearon, mientras el gritaba: "¡Ben Mears! ¡Te condeno al infierno! ¡Te condeno al infierno!". La cámara se movía rápidamente hacia arriba y abajo. Técnicamente, fue una escena difícil, y tuvo que ser filmada una docena de veces. Al comienzo de la escena, cuatro miembros del equipo de producción prepararon a los vampiros, y tenían que moverse rápidamente para no ser capturados por las cámaras. Cuando terminaron de filmar esto, eran ya las 10 de la noche. Hacía mucho frío, por eso volvimos al hotel.

Bueno, eso fue todo. Fue muy placentero poder ver la filmación de *Salem's Lot*. Pude ver también unas camisetas que decían *25° Aniversario de Salem's Lot*, con las caras de David Soul, James Mason (los actores de la versión original de la década del '70), Rob Lowe y Donald Sutherland, así como una imagen de la Casa Marsten.

Quiero agregar que algunas personas llegaron a Creswick de lugares tan lejos como Melbourne, sólo para ver la filmación. Para mí, es difícil poder tomarse más de un día de trabajo para estar allí, por lo que no pude ver las mejores escenas, que se filmaron de noche. Sólo los lugareños pudieron ver todo.

Para terminar, sólo comentar que no estaba permitido tomar fotografías durante la filmación de las escenas, debido a los clicks de las cámaras y los flashes. En síntesis, una muy grata experiencia. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

TRADUCCIONES

Decir casi lo mismo

Un breve ensayo en el que el gran semiólogo italiano analiza el arte de la traducción

UMBERTO ECO

Publicado originalmente en el diario La Nación (Argentina)

Normalmente, en esta sección solemos publicar artículos donde se analizan las traducciones al castellano de la obra de King. Aunque, de vez en cuando, solemos dar lugar a informes o ensayos más relacionados con la traducción en general que con los libros del autor de Maine. Dentro de esa categoría podemos ubicar al que publicamos este mes, un ensayo en que el reconocido Umberto Eco habla del tema que nos convoca.



¿Qué quiere decir traducir? La respuesta inmediata, y más consoladora, podría ser: decir la misma cosa en otra lengua. Eso sería así si no fuera porque, en primer lugar, tenemos muchísimos problemas para establecer qué significa decir la misma cosa, y todos esos problemas se deben a todas esas operaciones que llamamos paráfrasis, definiciones, reformulaciones, por no hablar de la pretensión de la sustitución sinonímica. En segundo lugar, porque ante un texto traducido, no sabemos cuál es esa cosa. E incluso, en ciertos casos, hasta resulta dudoso qué quiere decir decir.

Debemos ir a buscar (para subrayar la importancia del problema de la traducción en muchas discusiones filosóficas) qué es una *Cosa en Sí* en *La Ilíada* o en el canto nocturno de un pastor errante del Asia, la que debe transparentarse y fulgurar más allá y por encima de cada lengua que se traduzca... o que, por el contrario, no se deja alcanzar por más esfuerzo que se haga en la otra lengua.

Supongamos que en una novela inglesa un personaje dice "*it's raining cats and dogs*". El traductor, pensando en decir la misma cosa, traduce literalmente "*llueven gatos y perros*", cuando debería traducir "*llueve a cántaros*", o "*llueve a baldes*". Pero, ¿y si la novela fuera de ciencia ficción, de fantaciencia, y el autor verdaderamente relatara una lluvia de perros y gatos? Por supuesto, habría que traducirlo literalmente. Pero, ¿y si el personaje estuviera en camino hacia el consultorio del doctor Freud para contarle que sufre una curiosa obsesión con los perros y los gatos, y que se siente mucho más amenazado por ellos cada vez que llueve? Se traduciría también literalmente, pero se perdería el matiz de ese Hombre de los Gatos que también estaba obsesionado por las expresiones idiomáticas. ¿Y si en una novela italiana llovieran gatos y perros, porque el autor no pudo evitar la tentación de adornar su discurso con esos penosos anglicismos? Traduciendo literalmente, el ignorante lector italiano no entendería que se está empleando un anglicismo. Y si después esa novela italiana fuera traducida al inglés, ¿cómo se recuperaría en ese caso el anglicismo? ¿Habría que cambiar la nacionalidad del personaje, convirtiéndolo en un inglés con vicios italianizantes, o en un obrero londinense que habla con acento de Oxford? Eso sería, por cierto, una licencia intolerable. ¿Y si ese "*it's raining cats and dogs*" lo dijera, en inglés, un personaje de una novela francesa? ¿Cómo se traduciría al inglés? Con estos ejemplos se ve hasta qué punto es difícil decir qué es la cosa que un texto quiere transmitir, y cómo transmitirla.

En este punto, lo que causa problemas ya no es tanto la idea de la misma cosa, sino más bien la idea del casi. ¿Hasta qué punto puede ser elástico ese casi? Depende del punto de vista: la Tierra es casi como Marte, en tanto ambos planetas giran en torno del Sol y tienen una forma esférica, pero podría ser casi como cualquier otro planeta que gira en otro sistema solar, y casi como el Sol, ya que ambos son cuerpos celestes, o casi como un globo, o como una pelota. Establecer la flexibilidad y la amplitud del casi depende de los criterios que se negocian preliminarmente. Decir casi la misma cosa es un procedimiento que implica una negociación.

En este proceso de negociación participan varias partes. Por un lado está el texto fuente, con sus direcciones autónomas. De él emerge la figura del autor empírico, con sus pretensiones de control y

toda la cultura en la que el texto ha nacido. Por otro lado está el texto de llegada, la cultura en la que aparece, con el sistema de captación de sus probables lectores, o con su industria editorial, que proporciona diversos criterios de traducción sobre la base de severos conceptos filológicos o de entretenimiento. Una editorial puede pretender que, en una novela policial rusa, por ejemplo, se eliminen los signos diacríticos para transliterar los nombres de los personajes y permitirle así al lector individualizarlos y recordarlos con mayor facilidad.

Ahora bien, aunque un teórico afirme que no existen reglas fijas para establecer si una traducción es correcta o mejor que otra, la práctica editorial demuestra que, al menos en el caso de errores gruesos e indiscutibles, resulta bastante fácil establecer cuándo una traducción es correcta. Es sólo cuestión de sentido común. Pero claro, eso si entendemos sentido común como un fenómeno que muchos filósofos han abordado profundamente.

En cualquier caso, invito a los lectores a hacer un experimento elemental, pero comprensible: supongamos que le damos a un traductor un texto en francés formato A4, en tipografía Times cuerpo 12, de 200 páginas de extensión, y que el traductor nos entrega como resultado de su trabajo, en el mismo formato, tipografía y cuerpo, 400 páginas. El sentido común nos advertirá que algo no funciona en esa traducción. En ese caso, creo que podemos despedir al traductor casi sin abrir el resultado de sus esfuerzos.

Si compro la traducción italiana de una obra extranjera, ya sea un tratado de sociología o una novela, espero que la traducción me ofrezca lo mejor posible esa cosa que estaba escrita en el original. Por cierto me irritarán los errores evidentes de traducción, y mucho más me escandalizará que el traductor haya hecho (por impericia o por censura deliberada) que algún personaje haga o diga algo opuesto a lo que había hecho o dicho en el texto fuente. Eso suele ocurrir en el caso de los volúmenes adaptados para niños, al menos en los que yo leía. Y cuando he descubierto la verdad leyendo el original, más tarde, no me he sentido ofendido. Pero cuando esto ha ocurrido con una traducción, he sentido que se violaban mis derechos. Se podrá objetar que se trata de convenciones editoriales, exigencias comerciales que nada tienen que ver con la filosofía o la semiótica de la traducción. Pero exijo que a esos criterios jurídico-comerciales se les sume el juicio estético o semiótico.

Por otra parte, recuerdo una historia que escuché de niño, cuando aún estaba fresco el recuerdo de la conquista italiana de Libia y de la lucha, que duró varios años, contra bandas de rebeldes. Se contaba que un aventurero italiano iba con las tropas de ocupación, y que se hacía pasar por intérprete de árabe, sin conocer en realidad nada de esa lengua. Entonces, cuando capturaban a algún presunto rebelde, lo sometían a interrogatorio. El oficial hacía una pregunta en italiano, el falso intérprete pronunciaba alguna frase en pseudoárabe, el interrogado no entendía, pero respondía algo (posiblemente que no entendía nada), el intérprete traducía al italiano lo que se le antojaba, que el hombre se negaba a responder, o que confesaba todo. En cualquier caso, supongo que a veces el farsante sería piadoso, y pondría en boca de su interlocutor frases que lo salvaban. No sé cómo terminó aquella historia, pero desde que la escuché entendí que la traducción es una cosa seria, que exige una ética profesional que ninguna teoría deconstructivista de la traducción podrá anular jamás. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

LA TORRE OSCURA

Roland, la Torre y la búsqueda

Un ensayo en el que la autora de The Dark Tower Concordance habla sobre la saga de Roland.

ROBIN FURTH

Publicado originalmente en el libro "Stephen King's The Dark Tower Concordance: Volume 1", de Robin Furth. Traducción de Fabio Ferreras

Advertencia: lee este ensayo sólo después de haber leído los primeros cuatro libros de la saga de Roland. De lo contrario, estarías echando mucho más que un vistazo a lo que allí sucede...

Roland Deschain es un personaje que cualquier lector de la serie *La Torre Oscura* reconoce con facilidad. Mientras escribo esto puedo verlo con el ojo de mi mente, caminando sobre la hierba amarillenta de la Baronía del Río, las hebras grises en sus cabellos negros, el cuerpo alto y larguirucho, la funda y el cinturón ceñidos a sus caderas.

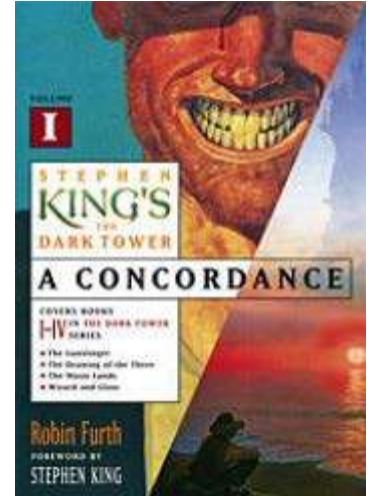
Sólo una de aquellas fabulosas pistolas con culata de madera de sándalo continúa en su poder; la otra está en el campamento, guardada en la bolsa de Eddie Dean. Mientras lo miro fijo, Roland vuelve la cabeza y me observa pragmáticamente. Si necesitas hablar conmigo, dice, entonces ven aquí. El tiempo puede ser un rostro reflejado en el agua, pero en el mundo de Roland el agua escasea.

Roland aguarda mientras paso a través de la puerta de la página. Sus ojos azul pálido realmente son como los de un bombardero, fríos y examinadores. Por necesidad, este encuentro será breve. Soy uno más de los secretos de Roland, y él cree que lo mejor será mantenerlo así. Aunque no sabe de qué nivel de la Torre provengo, sí sabe una cosa: que estoy siguiendo su recorrido.

Roland se detiene a la sombra y se pone en cuclillas. Le alcanzo uno de los papeles enrollados que traje conmigo y lo acepta en silencio. Desenlaza las tiras de cuero de su bolsa, saca el tabaco y prepara un cigarro. Maneja el papel con suma destreza, incluso a pesar de los dedos faltantes en su mano derecha; luego lame la parte engomada con una mueca. Frota un fósforo contra la costura de sus vaqueros y enciende el cigarro. Por un momento su rostro permanece iluminado por un misterioso resplandor que le perfila los rasgos, lo vuelven menos macilento. Tiene los labios resquebrajados y barba de algunos días en las mejillas. Una vez más intento mostrarle esta concordancia, pero deja el fajo de manuscritos y exhala una nube de humo. Como siempre, está pensando que mis constantes revisiones no son más que papel desperdiciado. Además sólo le interesan los mapas. Pero hoy he traído pocas hojas y está dispuesto a escucharme. Se trata de mi interpretación de su viaje épico. Mientras da una nueva pitada, Roland mueve su mano hacia mí en ese gesto que significa una sola cosa en cualquiera de todos los mundos. Adelante. De modo que me aclaro la garganta y (un poco nervioso) comienzo a hablar.

Roland, la Torre y la Búsqueda.

Roland Deschain es el último pistolero del Mundo Medio. Al igual que un caballero de las leyendas artúricas de nuestro mundo, Roland persigue un ideal. Su «grial» es la Torre Oscura, el eje del continuum espacio-temporal, y su meta es subir hasta la mismísima cima para enfrentar al dios o demonio que allí reside. El mundo de Roland está disgregándose. Los Haces que mantienen apropiadamente alineados el tiempo, el espacio, el tamaño y la dimensión se están descomponiendo, y hasta la propia Torre tambalea. Esta inestabilidad estructural afecta a todos los mundos, aunque en el de Roland los síntomas son más dramáticos. Las *raeduras* surgen y se extienden a medida que el tejido de la realidad se deshilacha. Estos gorjeantes pantanos neblinosos atrapan todo aquello que se les acerque, dejando caer a sus cautivos en los oscuros espacios de no-existencia que separa los mundos. Las direcciones fluctúan mientras el paisaje se dilata. Lo que hoy es oeste quizá mañana sea suroeste, y sureste al día siguiente. Una distancia de sólo cincuenta kilómetros puede



transformarse repentinamente en cien, o incluso en cientos de kilómetros.

Como es descendiente directo de Arthur Eld, Rey de Todos los Mundos, además de último *dinh* del Mundo Medio, Roland está destinado a salvar a su tierra de la aniquilación. Pero esta tarea es abrumadora. Tiene que encontrar la manera de salvar la estructura, el tapiz en el que las realidades están hilvanadas. Para lograrlo —para poder apuntalar la Torre central y los Haces que irradian de ella— deberá encontrar el camino entre un paisaje tan fragmentado que ningún mapa ni memoria puede ayudarlo a localizar su destino. De hecho, Roland ni siquiera sabe dónde se alza la Torre. Sabe que debe dirigirse a un sitio llamado Mundo Final, pero ¿dónde se encuentra esa tierra? ¿Cómo llegará allí? Durante los primeros tiempos de su viaje escoge el camino del ermitaño. Creyendo que sólo alcanzará su meta como un viajero solitario, Roland el guerrero sacrifica toda relación humana, incluso cuando significa tener que traicionar, porque cree que semejante sacrificio le hará recorrer más rápidamente su camino. Deja atrás a camaradas y amantes como mudas de piel abandonadas.

Roland cree que para alcanzar la Torre no debe tener ningún lazo que lo retenga al Mundo Medio. Debe ser autosuficiente, estar aislado, debe terminar con las crecientes mareas de las relaciones. Pensando en términos de conquista y batalla, Roland persigue al traicionero Walter a través de los desiertos del Mundo Medio, creyendo que este enemigo lo acercará a su meta. De manera similar, cuando era un muchacho, sus caminos se cruzaron por culpa de Maerlyn y una bola de cristal mágica cuyas malvadas y retorcidas visiones lo llevaron a sacrificar a Susan Delgado, su primera amante, y luego a matar a su propia madre.

Lo que Roland al principio no comprende es que, como cualquier joven caballero, está siendo probado. El camino que escoge inicialmente es un comienzo falso, no más que un *glammer* arrojado por los enemigos que quieren frustrarlo. Lo que su traición deja al descubierto es que el joven Roland se deja llevar por la ambición, la gloria personal y la venganza tanto como por el deseo de cumplir su destino como último guerrero del Blanco. Y tentándolo a traicionar todo lo que un caballero debe considerar sagrado, los enemigos de Roland se aseguran que repita los errores de sus padres y abandone su búsqueda ante la desesperación, o se pierda en los desiertos y gólgotas del Mundo Medio que, en definitiva, reflejan los restos marchitos de su propio corazón.

Roland, el joven guerrero, no comprende la naturaleza última de su búsqueda. No comprende que, como dijo el tramposo Walter en el gólgota, él ya se ha acercado tanto a la Torre que los mundos giran sobre su cabeza. Debido a sus preconcepciones, a sus convicciones heredadas, Roland no comprende que su destino y el del Mundo Medio son, al mismo tiempo, uno y el mismo.

La historia de Roland no es sólo un cuento de aventuras; es un cuento con significado simbólico. Su peregrinar está intrínsecamente unido a una leyenda de nuestro mundo, la que fuera una importante influencia para los Modernistas y que sirviera de base al famoso poema de T. S. Eliot. Esa leyenda es la historia de *La Tierra Baldía*. En su encarnación dentro de la serie *La Torre Oscura*, esta leyenda se combina con otra época en la que los hombres y mujeres creían que sus reyes y reinas eran designados por Dios. De acuerdo a esta creencia, el cuerpo del rey es el cuerpo de la tierra, y el bienestar de uno es inseparable del bienestar del otro. Si el rey se enferma, en cuerpo o alma, entonces la tierra cae en la ruina. Para curar la tierra deberás primero curar al rey. Uno florecerá sólo si el otro está equilibrado.

La enfermedad del más grande es la misma que la del más pequeño, y ambas progresan según el mismo principio. Para entender qué es lo que está secando y devastando la tierra, lo que amenaza al tejido mismo del universo y la estabilidad de los mundos interconectados, hay que comprender qué está afligiendo al rey. Todo se ve afectado por la misma enfermedad, pero para curarla debemos descubrir la causa primordial. Y éste es el verdadero sentido de la búsqueda de Roland.

Sabemos que la Torre se tambalea porque los Haces están fallando. Pero ¿cuál es su equivalente en el plano humano? ¿Qué malestar debilita los vínculos culturales del Mundo Medio? ¿Cuál es la enfermedad que afecta a Roland, el principal representante de su fragmentado mundo?

La Alta Lengua, el idioma de los pistoleros, es un lenguaje complejo y sutil. Sus palabras son difíciles de definir porque tienen infinidad de matices. Cada palabra posee múltiples significados que se refieren, simultáneamente, a las interacciones humanas más comunes, al tejido que entrelaza a los distintos individuos y al diseño superior de los movimientos pasados y futuros de la humanidad. La falta de interacciones humanas, entonces, es un sin sentido. Todas ellas reflejan el aspecto individual y cultural del *ka*.

Sabemos que el *ka* es como una rueda. De hecho, se asemeja mucho a la rueda que Roland bosquejó en *Las Tierras baldías*, una rueda que representaba la Torre, los Haces y los Portales de entrada y salida del Mundo Medio. En el mapa de Roland, el cubo de la rueda es la Torre, los rayos son los Haces y los bordes exteriores son los Guardianes, los centinelas de cada Portal. Algunos Guardianes, como la Tortuga, son protectores, mientras otros, como Shardik el Oso Guardián, son decididamente peligrosos. Pero todos ellos sirven a los Haces, los Haces sirven a la Torre, y la Torre

es lo que mantiene unido al universo. Y quizá estos Haces funcionen como Baterías, con cargas positivas y negativas, cada una balanceando su opuesta. Lo cual explicaría por qué la Tortuga es amable y el Oso —el extremo opuesto del Haz— es negativo. Hasta la polaridad tiene su lugar, como la luz y la oscuridad. Es decir, siempre y cuando los restos sigan equilibrados.

Aunque resultaría difícil describir la rueda del *ka* de esta manera —sería demasiado difícil— al menos podemos explicar las fuerzas del *ka-tet*, recordando que lo pequeño es la representación de lo más grande. Roland es el *dinh* de su *ka-tet* como así también el *dinh* del Mundo Medio. Está ubicado en el centro de la rueda. Los Guardianes de su actual *ka-tet* son sus compañeros Jake, Susannah, Eddie y Acho. El mago Walter —quien tiene un importante rol en la invocación de este *ka-tet*— también puede considerarse uno de los Guardianes, aunque de polaridad negativa.

Y así como existe una palabra para el diseño del *ka-tet*, existe una palabra para los vínculos (o Haces) que lo mantienen unido. Esta palabra es *khef*. Como casi todas las palabras de la Alta Lengua, *khef* tiene múltiples significados, incluyendo nacimiento y fuerza vital, pero quizá el más difundido de estos significados sea también el más simple. Y ese significado es agua.

Roland lo sabe demasiado bien desde su travesía por el Desierto de Mohaine: un humano morirá mucho antes de deshidratación que de falta de comida. Lo mismo puede decirse de la tierra, de la sociedad y del alma individual. Una vez más, los diseños y fuerzas permanecen; las que cambian son las formas superficiales. *Khef* puede significar literalmente agua, la esencia de la vida, aunque también puede significar emoción, la esencia y lazo de toda relación. Si este lazo es de lealtad u odio siempre termina uniendo. Es decir, siempre y cuando las fuerzas positivas y negativas permanezcan en equilibrio dinámico. Es necesaria cierta cantidad de conflicto para crecer y cambiar, pero con demasiada fuerza negativa —demasiada repulsión— el *ka-tet* deja de existir.

El modelo del *ka-tet* puede utilizarse para describir las sutiles interacciones que mantienen unida a toda sociedad. Sin estas interacciones emocionales, que crean una cohesión dinámica y poderosa, la sociedad involuiona y se desintegra; se vuelve una masa de individuos o clanes belicosos.

Los vínculos del *khef* son recíprocos. Ambas partes deben contribuir porque sino, en el mejor de los casos la conexión es inestable, y en el peor, ilusoria. Cada lado debe entregarse a sí mismo. La unidad del *ka-tet* depende de las fuerzas del *khef*. Para que el *ka-tet* sobreviva, los Guardianes del *ka-tet* deben ser auténticos, aunque su lealtad dependa, a su vez, de la sinceridad y honestidad del centro. Cuando el centro no permanece auténtico, la trama comienza a deshilacharse, y esto es exactamente lo que ocurrió en el mundo de Roland, y que luego sucedió una y otra vez en la vida de Roland.

El *ka* es una rueda; su único propósito es girar. El giro del *ka* siempre nos devuelve al mismo lugar para que enfrentemos nuestras faltas y derrotas y poder aprender de ellas. Cuando aprendemos del pasado, la rueda continúa girando hacia adelante, hacia la madurez y la evolución. Cuando no lo hacemos, la rueda gira hacia atrás y nos es otorgada una nueva oportunidad. Si volvemos a desperdiciarla, la rueda continúa con su rotación hacia la involución, o destrucción. Mientras los términos de la Alta Lengua para definir vida y relaciones tienen múltiples significados y sutiles matices, *char*, la palabra de la Lengua para Muerte, no tiene ningún otro. *Char* es frío y final. La rueda sigue girando pero somos enérgicamente arrojados de ella. Puesto que cada uno de nosotros tiene un lugar en el modelo mayor, terminar con el *khef* es romper la trama del Todo.

Lo dicho sobre los individuos también puede aplicarse a las sociedades, y la de Roland no es una excepción. Aunque el Mundo Medio haya disfrutado de períodos de estabilidad, su historia sigue siendo en su mayor parte una historia de sacrificios y derramamiento de sangre. Si bien la Alta Lengua muestra que la unidad y las buenas relaciones eran valoradas en la vida cotidiana, la mayoría de las veces habían sido olvidadas. Muchos de los pecados del Mundo Medio eran pecados contra el *khef*, la fuerza vital de la cultura y el *ka*. En el Mundo Medio Que Fue se perdió el equilibrio entre lo positivo y lo negativo; la creación y mantenimiento del *khef* se volvió menos importante que la propagación de *char*. Así como los Haces comenzaron a debilitarse, el *khef* que servía de unión comenzó a repeler. Las fuentes de la vida se secaron y el Mundo Medio se convirtió en un desierto. ¿El resultado? Fragmentación y deshidratación en todos los niveles de la realidad y en todos los niveles de la Torre.

En *Las Hermanitas de Eluria*, Roland dice que las religiones de su mundo enseñaban que «el amor y el asesinato estaban entrelazados uno con el otro; que al final, Dios siempre bebía sangre». Considerada con atención, la declaración de Roland parece tener fundamento. Los Druidas, los más antiguos habitantes del Mundo Medio, alzaron las piedras de los Círculos Parlantes para utilizarlas como templos dedicados al sacrificio humano. Aunque estas prácticas hayan unido a algunas personas con un sentido de unidad y fortaleza, también crearon una deuda de sangre con la víctima y el *ka-tet* de la víctima, con lo que se rasgó la trama del Todo. Incluso en esta lejana etapa de la evolución cultural del Mundo Medio, la energía negativa generada por estos actos comenzó a debilitar la realidad. Las fuerzas de *char* se volvieron más poderosas y las del *khef* se debilitaron. Dentro de estos círculos se formaron puertas, aunque los centinelas de estos portales menores

fueron demonios, no Guardianes.

A pesar de ser tecnológicamente avanzadas, las últimas generaciones del Mundo Medio le prestaron más atención a las fuerzas del *khef*, o agua de vida, que sus ancestros. Los Grandes Antiguos crearon maravillas informatizadas como Blaine, además de portentos de la ingeniería y proezas arquitectónicas, como los edificios de Lud o el trazado ferroviario en lo más profundo de las Montañas Ciclópeas. Pero hasta estos hechos aparentemente «benignos» fueron eventualmente corrompidos por la tendencia destructiva de sus creadores. Blaine desarrolló una personalidad psicótica y arrastró a los habitantes de Lud a las viejas prácticas del Mundo Medio: los sacrificios humanos. La ciudad de Lud, que alguna vez fuera la joya del Imperio, cayó en las manos de pandillas enfermas y belicosas, y el tendido ferroviario de las montañas hirvió de Mutantes Lentos, las horribles criaturas que otrora fueran humanas y luego transformadas por los venenos de los Grandes Antiguos. Sin importar los planes que habían forjado para el futuro de los universos entrelazados, los Grandes Antiguos rindieron culto a los dioses de *char*, los dioses de la destrucción. La magia tecnológica de los Grandes Antiguos fue dirigida a un último objetivo, que fue la creación de más y más armas peligrosas. En esto tuvieron éxito. De hecho, tuvieron un éxito tan rotundo que arrasaron su propia civilización y transformaron el Mundo Medio en una tierra arrasada, envenenada y reseca.

Susan Delgado se lo resume claramente a Roland cuando ambos descubren, horrorizados, una hilera de tanques petroleros: los caminos de los Grandes Antiguos eran los caminos de la muerte. Pero durante el transcurso de la serie aprendemos que los caminos de la muerte también eran, y siempre han sido, los caminos del Mundo Medio. Incluso durante los tiempos de Arthur Eld, el más grande héroe del Mundo Medio, los seres humanos fueron arrojados a la hoguera del árbol *Charyou* para aplacar a los dioses de la Siega, y durante los días de Roland aquellas viejas prácticas no habían sido completamente abandonadas. Así descubrimos que Susan Delgado se convierte en una víctima propiciatoria. Sobre su cabeza inocente son depositados los pecados de su pueblo, y semejante sacrificio e hipocresía socava toda relación humana. No interesa cuáles puedan ser sus objetivos declarados, prácticas así engendran duplicidad, desconfianza y traición, todo lo opuesto al *khef*.

Generalmente, en las regiones centrales del mundo de Roland, eran arrojados a la hoguera unos simples muñecos de trapo en lugar de hombres y mujeres, pero la vida aún era brutal y fueron engendrados líderes que aprendieron a ser asesinos antes que gobernantes. Todo lo que los pistoleros dirigentes tenían que hacer para justificar este sacrificio del *khef* era apuntar hacia el oeste, a las tierras que ya habían caído en la anarquía y la rebelión. Gilead era la abanderada luz de la civilización, pero sus ideales de pureza, justicia y compasión —de fundamental valor humano sin importar la clase o país del que la persona pudiera provenir— se salió de cauce, como el viejo tutor de Roland, Vannay, para promulgar. Aunque Roland amó a Vannay no cabe duda que su maestro más influyente fue Cort, quien le enseñó cómo sobrevivir en un mundo donde constantemente habría un cuchillo en su espalda o su garganta.

Los hijos de los aristócratas de Gilead eran entrenados para ser un Ojo y una Mano, una mira y un gatillo, antes de ser entrenados como corazón y mente. Y a menudo, como para su desgracia descubre Roland, esa preparación significa que la mano puede actuar antes que la mente tenga tiempo de pensar. En Gilead, los combates para acceder a la mayoría de edad eran brutales, y el costo de la derrota era el destierro, una destrucción completa del *khef* que unía al joven pistolero con su sociedad. El fin —o sea la creación de una elite de pistoleros fuertes y valientes que pudieran mantener a raya la anárquica oscuridad— justificaba tanto la violencia como la humillación de los métodos. Pero el *ka* no hace excepciones. Uno siempre cosecha lo que siega, y la cosecha no siempre es agradable. Aquellos asesinos entrenados —como Eldred Jonas— que fueron desterrados de la sociedad se convirtieron en los soldados del cercano Apocalipsis del Mundo Medio.

Los pistoleros no advirtieron que la corrupción que estaba carcomiendo el tejido de su mundo también lo estaba haciendo sobre el *khef* de su ciudad, y sobre el *khef* de sus relaciones humanas. Steven Deschain, el padre de Roland, es el mejor ejemplo. Adiestrado en los caminos del *char*, las aguas del *khef* se secaron en él y a su alrededor. Estaba unido a sus camaradas pistoleros, sus halcones humanos, pero el lazo que tenía con su esposa se volvió árido, y la relación con su mago (quién también pasó a ser su principal consejero) se tornó ambivalente. Incluso su trato con Roland —a quien obviamente amaba— se volvió rudo y distante. En el castillo la situación no era mucho mejor, ni tampoco en el reino. Hax el cocinero jefe cometió traición, como así también algunos de los guardias. Todos los lazos de lealtad se rompieron, ya no reinaba una sensación de *ka-tet* cultural. La propaganda de Farson sobre igualdad y democracia resultó efectiva sólo porque contenía los granos de la verdad y se aprovechó de la alienación y la ira de una sociedad desequilibrada.

Finalmente, los pistoleros fueron destruidos y su ciudad arrasada, con el castillo convertido en un pestilente nido de Mutantes Lentos. Las fuerzas de la disolución obtuvieron la codiciada tierra, y las aguas universales del *khef* se secaron un poco más. Con la caída de Gilead, el *ka-tet* de la Afiliación finalmente colapsó y una nueva parte del mundo se dilató y resquebrajó.

Tal como aprendimos con el caso de Steven Deschain, el gobernante reservado y aislado que no

sirve al *ka-tet* mayor no crea la reciprocidad y empatía necesaria para combinar las partes de la sociedad en un todo. No se había comportado como debía hacerlo un auténtico *dinh*. Aunque la enfermedad le precede y él es, después de todo, otra víctima del malestar universal, como heredero al trono carga los pecados de los reyes y reinos del pasado. Como centro del *ka-tet* cultural, Steven debe escoger; volverse el centro estable de su reino y combatir la enfermedad de la fragmentación, o sufrir el último destino de sus antiguos antepasados. Puede perpetuar un ciclo o pagar penitencia, reparar y cambiar. La enfermedad de la tierra, y la enfermedad de la sociedad, reflejan el *ka* del rey. Para revertir el giro de la rueda y detener el proceso de disolución, el rey debe mirar en el espejo del mundo y ver el reflejo de su propio rostro, y de los rostros de sus padres.

El Roland que encontramos por primera vez en *La Hierba del Diablo* es tanto un héroe como un antihéroe. Es un hombre dispuesto a sacrificar a los miembros de su *ka-tet* en persecución de su visión personal, así como sus antepasados justificaron la disolución del *khef* en nombre del «progreso» o la «necesidad». Susan Delgado, el primer y único amor verdadero de Roland, muere en el fuego del Árbol Charyou porque él no reniega de su búsqueda el tiempo suficiente para salvarla. Jake Chambers cae en el abismo bajo las Montañas Ciclópeas porque Roland se niega a hacer una pausa en su persecución del hombre de negro. Incluso la madre de Roland muere bajo sus armas, aquellas simbólicas armas de sus padres. Durante la tirada de cartas de Tarot en el gólgota, cuando el embaucador Walter le sugiere a Roland que, a menos él, el Ahorcado, ocupa el lugar central y simbólico de la Torre —a menos que se rinda a la necesidad del mundo y se enfoque en las fuerzas del *khef* que lo unen a El Prisionero, La Dama de las Sombras y El Marinero— su *ka* abarcará sólo la Muerte, no la Vida. A menos que él salve su humanidad —que es, por propia definición, benevolencia y respeto hacia las necesidades de la vida— él nunca alcanzará la Torre, sólo se verá aplastado por su peso.

Roland, el individuo aislado, es un sobreviviente, aunque no sea más que un fragmento de un mosaico más grande y perdido. Por sí mismo no tiene ningún significado. Deambula como el paisaje, su alma se ha vuelto una Tierra Baldía. En *La Hierba del Diablo* y al comienzo de *La Invocación* vemos que cada vez que Roland traiciona el *khef* se encuentra en un paisaje cada vez más estéril. Luego de sus desgracias en Tull, Roland estuvo a punto de morir por la yerma sequedad del Desierto de Mohaine. Tras dejar caer a Jake en el abismo llega primero al gólgota, un antiguo lugar de huesos, y luego a la purgatoria playa del Mar Occidental, donde las langostruosidades devoran dos de sus dedos y un extremo del pie. Recién cuando Roland invoca a sus compañeros —primero a Jake, luego a Eddie y Susannah—, el paisaje se vuelve más hospitalario. En estos lugares es donde Roland, el guerrero solitario enfocado sólo en él y en sus deseos, redescubre su humanidad. Significativamente, es en estos puntos donde realmente se mueve más cerca del cumplimiento de su búsqueda. No es casualidad que Roland descubra a Jake en la Estación de Paso, el lugar dónde encuentra el agua que necesita para sobrevivir, y en el que con Jake alcanza al hombre de negro. De manera similar, recién después de haber invocado a Eddie y Susannah a su mundo (y fuera de sus propios infiernos personales) es cuando escapa de la playa infestada de langostruosidades del Mar Occidental. Y está con Eddie y Susannah cuando descubre el Haz del Oso y la Tortuga, que eventualmente lo llevará en línea recta a su destino.

Al contrario de sus antepasados, Roland está empezando a entender la relación entre él y su mundo. Está empezando a aprender de su pasado personal y del pasado del Mundo Medio. A lo largo de la serie, Eddie Dean acusa a Roland de ser una máquina de matar obsesionado con la Torre, pero a medida que Roland avanza en su travesía, esta acusación va perdiendo exactitud. Este Roland está determinado a mantener su humanidad a pesar de los peligros que jalonan su camino. Este Roland quiere vivir honorablemente, vivir bien y con justicia. Y es esto, en su mayor parte, lo que se esfuerza por hacer en el transcurso de la serie.

En *La Hierba del Diablo*, Roland deja caer a Jake en el abismo bajo las Montañas Ciclópeas, pero en *Las Tierras Baldías* arriesga su propia vida para salvarlo del Demonio de la mansión de Dutch Hill, y luego de las hordas deseosas de muchachos de Lud. Cuando el giro de la rueda del *ka* lo devuelve a una raedura como la que conoció de muchacho en Hambria, Roland les cuenta a sus nuevos compañeros cómo traicionó a Susan Delgado, y luego les narra el asesinato de su madre. Es casi como si necesitara confesar sus propios pecados contra el *khef* antes de seguir avanzando. Este nuevo Roland es consciente de sí mismo y reconoce sus errores pasados. Reconoce su potencial para el engaño y lucha contra él. Está evolucionando, a pesar de la voz irritante y rencorosa del hombre de negro. Está dejando de ser un simple guerrero para convertirse en un rey.

Ka es el destino, pero no sólo el destino individual. Los pecados que Roland debe expiar no son sólo los propios, sino los de todos los gobernantes y culturas que le precedieron. El *ka* abarca el pasado. La peregrinación de Roland a través de las tierras baldías también es una penitencia por los sacrificios humanos de la época de Arthur Eld y de los tiempos de los Círculos Parlantes; por los Grandes Antiguos y su arrogancia y hambre de poder que los llevó a destruir el propio tejido del mundo; por la inflexibilidad jerárquica de la Gilead que fue, y la rebelión violenta y destructiva organizada por el ejército de Farson. Es a la vez su penitencia y su arma contra la fragmentación generada por aquel Príncipe del Caos, el Rey Carmesí.

El *khef* es lo que une al *dinh* y su *ka-tet*, lo que une al rey y su reino, pero también es, en definitiva, la energía de los Haces y la fuerza que mantiene hilvanados a los universos múltiples alrededor de la aguja de la Torre. Para salvar la Torre y a todos los mundos que dependen de ella, Roland debe preservar las aguas del *khef*. Tiene que darle una nueva visión al mundo, redefinir el significado cultural del progreso y devolverle a sus tierras el sentido de lo que es verdaderamente sagrado. Para mantener la pureza y fuerza del *khef*, deberá, de algún modo, disminuir la atrocidad de la historia del Mundo Medio.

Si cada decisión —personal, nacional, global— tiene mil resultados diferentes posibles, cada uno de ellos presenta otro futuro posible. Cada uno de estos futuros será diferente, y cada uno hilará una única cronología que sólo existirá en ese mundo recién nacido. Pero cada uno de esos mundos futuros permanece unido, aunque no tenga conocimiento de los demás. Su enlace es la semilla-momento de la que proviene, una semilla contenida en el Eterno que abarca cada momento que alguna vez ha sido o será. Todos ellos están unidos por la Torre.

Para salvar la Torre y asegurar que existe un futuro para todos los mundos que han nacido y siguen naciendo, Roland debe atravesar la historia mítica de su mundo; debe viajar a nuestro mundo. Su búsqueda, en los libros que vendrán, no será salvar a un rey o un reino, sino a una simple rosa. Una rosa ubicada en un lote vacante de una ciudad que algún día será la Oz tecnológica de los Grandes Antiguos, la fundación de su orgullo y semilla de su Caída. Antes de que Roland, el gran Guerrero del Blanco, pueda salvar la Torre, deberá arriesgar la vida para salvar una delicada flor cuyo centro amarillo es la matriz de todos los mundos, y cuya voz es la voz del Sí y del Siempre. Roland deberá salvar una simple rosa que en nuestro mundo es el símbolo de la unidad y el amor.

De la misma manera, la Torre y la Rosa representan al varón y la hembra simbólicos, las dos partes que se unen para dar nacimiento al universo y la vida. En esta unidad se vuelven Uno, simultáneamente el centro de toda la existencia y el centro de la integración. Estas dos polaridades, que parecen tan separadas, reúnen la agresión y la pasividad que nos esforzamos por conquistar dentro de nosotros para mantener los grandes ideales, suficientemente flexibles para permitir las debilidades humanas, en nosotros y en los demás. Ellos nos unen con nosotros y con nuestro pasado personal, pero también con el mundo mayor. Aunque la Torre se eleve más alta que los cielos y la rosa puede cantar una simple aria que se eleva desde lo más profundo del universo, ambos son — como Roland observa y escucha en sus visiones y sueños— la trama de innumerables voces y rostros. La Torre y la Rosa se unen para formar el eje de la existencia, aunque también funcionan como un espejo brutalmente honesto que muestra donde nos hemos traicionado, a nosotros y al mundo. Ambos, que son Uno, contienen las voces y rostros de los amores traicionados por Roland, recordatorios de sus pecados contra el *khef*. Y es esto lo que cuenta al final, lo que Roland tendrá que enfrentar.

Roland viaja a través de las purgatorias tierras baldías de su mundo como pecador y redentor. Él es al mismo tiempo el rey, la tierra y todos los hombres. A través del curso de su búsqueda deberá llegar a conocerse a sí mismo. Y sólo así podrá comenzar a acercarse a la Torre. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

THE DEAD ZONE

Adelanto de la 3ª Temporada

Demasiado larga se está haciendo la espera, ¿no es cierto? Los fans de King que disfrutaron mucho con las dos primeras temporadas de la serie basada en una de sus mejores novelas, ya no aguantan más. Pero a no desesperar. *The Dead Zone* se encuentra en un excelente estado de salud, y la tercera temporada es toda una realidad. Ya se han filmado los primeros episodios, y el trabajo continuará hasta finalizar los trece de los que constará la temporada. Y es aquí donde nos preguntamos: ¿no serán pocos sólo trece episodios? ¿Habrá una extensión de temporada como el año pasado, donde finalmente se emitieron diecinueve? Aun no lo sabemos, pero quizás la respuesta sea un SÍ. Todo dependerá del rating de la serie, seguramente. Y de la calidad de los nuevos episodios, claro está. Pero para eso habrá que esperar algunos meses todavía, hasta junio, la fecha anunciada para el estreno.



ALGUNOS DATOS DE LA 3ª TEMPORADA

Dentro de un tiempo arranca en Estados Unidos la 3ª temporada de la serie. A modo de adelanto, les presentamos a los lectores todo lo que se sabe hasta el momento:

- Todo parece indicar que la tercera temporada será de solamente 13 episodios y que, debido a que la filmación se extenderá hasta abril, el estreno de la misma podría realizarse recién en junio. A seguir esperando...
- El equipo de producción y el elenco en pleno han vuelto al trabajo para la tercera temporada, y ya se trabaja duramente en lo que serán, según palabras del productor Lloyd Segan, "*los mejores episodios de la serie*", con muchas mejoras en los efectos digitales.
- El propio Anthony Michael Hall dirigirá el primer episodio que se filmará, que será el cuarto en emitirse. Se titula *The Cold Hard Truth*, y como actor invitado estará el comediante Richard Lewis, en la piel de Jack Jericho, un locutor de radio similar en estilo a Howard Stern, quien en su programa hablará sobre quien es el verdadero padre de J. J. Bannerman.
- Acerca del debut de Anthony Michael Hall como director, el productor Lloyd Segan declaró: "*Déjenme decirles que Michael está haciendo un trabajo sensacional. Está guiando al elenco y a todo el equipo con un esfuerzo descomunal, trabajando con los dobles, remarcando los momentos dramáticos, con muy buen humor, y dando todos los ajustes a nuevos e increíbles efectos visuales*".
- Algunos otros títulos tentativos de episodios de esta tercera temporada serían *No Questions Asked* y *Total Awareness*.
- *Total Awareness*: un obsesivo y compulsivo experto en computadoras, Gibson, consulta a Johnny acerca de su proyecto de software. Johnny ve algo desastroso.
- *No Questions Asked*: En este episodio, el actor Greg Grunberg (conocido por la serie *Alias*) interpreta a Frankie Cantrell, un "fantasma" del pasado de Walt. Cuando ambos eran jóvenes se vieron envueltos en una historia que puede afectar su reputación como sheriff, e incluso su familia. *No Questions Asked* fue dirigido por Mike Rohl y escrito por Moira Kirland. A su vez, de este episodio participa la actriz Kendal Cross, quien fue la Dana Bright en el episodio piloto original, que nunca se emitió por televisión.
- Habrá un nuevo personaje, de nombre Rebecca, que será un interés romántico para Johnny. Y se ha anunciado una sorpresa para el casting. Pero, por el momento, no se sabe mas nada de ambos temas.
- El actor John L. Adams (que personifica a Bruce Lewis), prometió que esta temporada será "*más larga y mucho mejor que sus predecesoras*".

- Por otro lado, no queremos dejar de mencionar a Robert Chynoweth, que es el productor que se encuentra trabajando en el diseño y contenidos del DVD Box Set de la segunda temporada de la serie, que aún no tiene fecha de lanzamiento confirmada. Contendrá muchas sorpresas, como el backstage y armado de un episodio completo. Habrá, además, entrevistas a algunos actores que realizaron participaciones especiales en la serie, como Louis Gossett Jr. y Robert Culp.

Es todo lo que sabe por el momento. Seguiremos informando...■

Parte de la información fue extraída del sitio web oficial de la serie

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

No-FICCIÓN

IMPRESIONES

BACKSTAGE

TRADUCCIONES

TORRE OSCURA

THE DEAD ZONE

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

FICCIÓN

Dos veces, bueno

MARXSCCELL

© 2004. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor

El chico cruzaba a toda velocidad las despobladas e impecables calles de su excéntrico barrio. Un barrio de categoría como él. Un chico de elevada condición social. De características sobresalientes. Rostro perfecto. Dientes parejos. Pelo rubio cortado con esmerada prolijidad. Elegante y pulcra vestimenta. Y un físico muy desarrollado y saludable por donde se lo mirara. Además, excelente alumno del colegio religioso del cual ahora regresaba. Sin dudas, la clase de chico que haría que cualquier padre se inflara de orgullo, ante la mínima chance de sacar a relucir su condición de tal.



Sin embargo, ese chico no lucía feliz. A sus escasos dieciséis años, se encontraba acorralado por un molesto problema, quizás gravísimo para algunos, quizás un tanto menos para otros, pero problema al fin. Había hecho algo malo. Algo monstruoso. Algo tétrico. Algo oscuro. Y no había hasta ahora confesado ese hecho a nadie. Y no por vergüenza o por temor a que lo consideraran un enfermo, sino por una idea peor. No estaba arrepentido. Al contrario, lo había disfrutado.

¿Cómo se sentirían sus padres si se enterasen? No es que tuviera miedo pero..., imaginarse la cara de horror de su madre –tan católica y ejemplar ella– o la de su padre –tan bondadoso e ingenuo él– le producía un extraño escalofrío. ¿Cuál sería la reacción, cuando se conociera la noticia de que su mayor tesoro cometía un acto prohibido, un acto que iba contra las reglas de la buena sociedad, de la buena educación? Si él mismo lo había aprendido desde el primer día de colegio. ¿No dice acaso el precepto bíblico que “eso” no debe hacerse?

No obstante, no eran estas suposiciones las que más atormentaban al chico. No. Lo que en estos momentos bloqueaba su mente, era otra cuestión. ¿Cómo explicaría un nuevo aplazo en sus exámenes de geografía, que se sumaban a los de historia, matemáticas, inglés, y a todos los que realizara en este último tiempo? No es que tuviera miedo, pero... Sus padres aún regían su vida, eso lo sabía bien. Y ellos podrían quitarle ciertos privilegios, como no darle dinero, o suspenderle las salidas. Incluso las vacaciones que pensaba realizar junto a sus amigos. ¡Eso sí que no! No podía permitirlo. El chico precisaba alejarse de ese maldito lugar, al menos por un tiempo. Pero, ¿cómo demostrarles que su hijo, modelo de estudiante, no había podido pasar sus exámenes, porque hacía poco más de dos meses que no podía dormir ni concentrarse en nada, sólo por lo que había hecho?

En sueños –o incluso en cualquier momento– lo asaltaba ese recuerdo...

El patio trasero de su enorme y lujosa mansión. Las sombras de la tarde, que caen como llovizna sobre él, sobre Carol, sobre sus cada vez más calientes diálogos. El avance. La cercanía de un cautivante cuerpo de mujer. Un jadeo animal. Un beso atropellado. Una mano que busca bajo las faldas. El quejido nervioso de su nena. La sangre que bulle en violencia. Una falsa demanda que no necesita ser oída: “No, chico. Quitate de mí. ¿Qué estás haciendo?”. Las palabras que más quemaban en el infierno del momento sexual. El momento en que ya nada ni nadie lo va a hacer retroceder...

De repente, aquel gato negro, enigmático, que aparece junto a ellos. Sus ojos, en diabólica luminosidad debido a algún lejano reflejo. Y un maullido afilado, soberbio, capaz de estremecer la piel. Una imagen congelada. Aquella criatura de la oscuridad, materializada de pronto ante el chico con sus muertas pupilas ancladas en Carol, y un continuo ronroneo ofensivo, como una frecuencia de voz que lo enciende en salvaje pasión, que lo exaspera hasta el arrebatado, que lo invita al desenfreno:

“Anda, chico. Tienes la oportunidad... ¿No la estás viendo?... Es la experiencia que tu mente podrida necesita vivir... Vamos, atrévete. Hazlo de una vez... ¿O es que tienes miedo?”

Entonces él, sintiéndose insultado en su hombría, avanza hacia ella como poseído. Puede escuchar

los gritos y las súplicas amontonarse en la boca de Carol mientras la retiene entre sus manos. Y puede sentirla retorcerse en salvaje pavor, al tiempo que la conduce bajo el árbol que se levanta detrás de su mansión. El lúgubre árbol que se levanta justo frente a la ventana de su cuarto.

Y en ese lugar, amparado por las cadavéricas ramas que parecen apuntarle en recriminación, el chico comienza su sádica tarea...

No resulta para nada fácil. Alcanzar el límite de tantos bajos deseos, denota extraordinario desgaste de tiempo y esfuerzo. Quién lo diría. Un cuerpo tan pequeño, tan delicado, tan en apariencia manejable... Y los chillidos, y el pataleo, y toda la inagotable resistencia a lo inevitable. En verdad, una víctima muy dura de doblegar.

Pero al final, el chico lo consigue. Puede notar una fantástica sensación, mezcla de coraje y regodeo, al escuchar su renovado jadeo animal, que se confunde con el cada vez más angustiante llanto de Carol y con el cada vez más ahogado, y cada vez más lejano maullido de la criatura... Del gato... Su gato. Y en un instante de horror, la realidad que lo golpea a través de esa mirada perdida, de esos ojos vidriosos...

Volvió a la realidad el chico, jadeando. Sus manos temblorosas. Su cuerpo bañado en sudor. Su cerebro envuelto en un impiadoso latido, como un lunático ávido de tregua, de descanso. Era inútil. Cada vez el recuerdo lo atormentaba con mayor insistencia, con mayor energía. Lo llenaba de ira, de angustia, de desesperación. Y hoy ya era la cuarta vez.

El chico sacudió su cabeza con violencia. Estaba en la puerta de su hogar. Había caminado como sonámbulo, mientras cavilaba. Ahora estaba aquí, con una jaqueca terrible, con un espíritu cada vez más nervioso, cada vez más descontrolado. Sus manos iban cerradas en un apretado puño; tanto que notaba los dedos al borde del quiebre y las uñas incrustadas en la piel, como agujas.

Entonces, vio venir por la otra acera a Carol, la involuntaria partícipe de su aberrante secreto. Y pensó el chico que, si alguna vez lograba convencerla de que todo ese acto había sido producto de un instante de irrefrenable placer, ella podría de algún modo comprenderlo, de algún modo ayudarlo. ¡Claro que sí! Ella era la única persona. Aparte ya había pasado bastante tiempo. Sí. Carol era la única. Y con los nervios anudados a una leve esperanza descolorida, el chico trató de llamarla.

Sin embargo, la niña al reconocerlo huyó espantada, con un gesto de asco pintado en su rostro. Como había sucedido en todos sus encuentros, en los últimos sesenta y seis días. Y el chico, con toda su miseria a cuestas, vio desvanecerse un poquito más sus fantasías de poder volver a contar con su chica. Pues era evidente que su acto no la había hecho feliz. Al contrario. Ella era toda repulsión. Y de nuevo, las dudas lo asaltaron. Hasta ahora ella no había hablado, vaya uno a saber por qué. Pero, ¿qué pasaría cuando lo hiciera? Porque algún día lo haría, eso seguro. ¿Y entonces, qué? ¿Le creerían? ¿Había alguna forma de probar que lo que Carol dijera fuera verdad? ¿Qué podría él hacer? No es que tuviera miedo... Ahora le parecía simple curiosidad.

Tantos cambios de ánimo lo desubicaron aún más. Y advirtió que debía buscar una solución. Y rápido, antes de enloquecer por completo. Entonces, se decidió. ¡Por supuesto! Lo hablaría con su padre. ¡Sí! Le contaría su problema, pero utilizando una técnica distinta de comunicación ¿Acaso el chico no había sido un alumno aventajado hasta hace poco? A pesar de su reciente falta de concentración, él supo que eso no sería ninguna dificultad.

Entró en la casa el chico y se dirigió como flecha hacia su padre, quien leía maravillado su última e inteligente adquisición: «*Respuestas a preguntas adolescentes*». Cuando éste observó a su vástago delante intentó, algo turbado, ocultar el libro pues no era de buenos padres mostrar debilidad. Sin embargo, el chico no perdió su tiempo en esas tontas cuestiones. Simplemente, disparó la pregunta:

–Papá... ¿Cómo puedo saber si algo que hice, es bueno o malo?

A pesar de lo imprevisto del interrogante, y de la poca claridad resultante de la falta de contexto, el padre no pareció conmovido. Se mantuvo sereno y seguro de sí, como el buen hombre de mundo que era. No obstante, tomó la cuestión con sumo cuidado. Ya que íntimamente, sabía que nunca había sido un tipo listo. Su cómoda posición social la había logrado merced a numerosos golpes de fortuna, que la vida le había regalado. Él siempre supo que tenía suerte. Y nunca se preocupó por aquellos que le decían que la suerte alguna vez se acaba. Pues, era evidente que por ahora, estaba de su lado... porque inmediatamente después, recordó lo que había leído en la página diecisiete. Y no dudó un instante en reproducirlo a viva voz.

–Bueno, hijo... En esos casos, la solución es sencilla. Si no sabes si lo que hiciste es bueno o malo, lo que tienes que hacer es... ¡Repetirlo! Si después de eso te sientes bien, es bueno; si no... tú sabes... no lo vuelvas a hacer.

–¿Estás seguro? –replicó el chico con una sonrisa ahora distinta, como si hubiese escuchado justo lo que quería escuchar.

–Por supuesto, hijo... Es lo que he hecho siempre y ves... tan mal no me ha ido –contestó el padre, para luego continuar leyendo, dichoso de su buen consejo y de su buena estrella.

El chico salió alocadamente. Por una vez su padre había coincidido en lo que él ya había planeado. A veces, parecía que el viejo realmente pensaba. Y él lo había dicho. Debía hacerlo de nuevo, como aquella vez, en su patio, cuando Carol y él se toparon con la criatura y...

Otra vez se sintió poseído. Y se dio cuenta de que ya no precisaba de ningún gato que lo incentivara. Estaba preparado. Pero esta vez, quizás podría intentar un poco más ¿Porqué no hacerlo aún más interesante? Tal vez si ahora buscaba una víctima distinta, de mayor porte... Seguramente le resultaría un tanto más trabajoso... Aunque era ese punto lo que lo haría más placentero. ¿O no?

Y fue en busca de su nueva presa.

En su camino, el chico volvió a cruzarse con Carol. Y notó ahora cuán divina ella lucía, dentro de su vestidito floreado y adherente. Algo que lo excitó sobremanera. Sintió el jadeo animal. La sangre bulló en violencia. Y no pudo evitarlo. Pensó en aquella cautivante figura adolescente, con toda su prohibida seducción diseminada en el aire. En la vigorosa resistencia de ese cuerpecito de doncella. En el agite incontrolable de sus pechos. En el desesperado pataleo de sus muslos desnudos. En su bonito rostro, doblado de clemencia y dolor... Y pensó. ¿Y por qué no, maldita sea? Si su nena ya lo conocía. Lo conocía bien. Carol era la única. Y al final, con un poco de esfuerzo, quizás ella podría ayudarle, después de todo.

Al caer la noche, el chico estaba en su cama, fumando un cigarro, rendido tras un día agitado. No recordaba haberse esforzado tanto en tan poco tiempo. Y tamaño esfuerzo se lo debía a su chica. A su encantadora y casi indoblegable chica. Quién lo diría. Un cuerpo tan pequeño, tan delicado, tan en apariencia manejable... Y cómo le había costado esta vez. Nada que ver con aquella presa de un par de meses atrás. Sin embargo, había valido la pena. El chico finalmente volvía a sonreír. Lo había hecho de nuevo. Y se sentía bien. Demasiado bien. Con un salto eufórico se incorporó de pronto el chico, y se dirigió como pájaro a su ventana. Alzó sus brazos en alas, aspiró el dulzón aire de la noche y dijo simplemente: *"Gracias, Carol"*.

Ella no contestó. Ni siquiera lo miró. Siguió balanceándose sin rumbo, colgada del árbol, justo al lado del cuerpo sin vida y casi descompuesto de la criatura de la oscuridad... Del gato... Su gato... Su primera víctima.

Entonces, el chico durmió tranquilo. ¿Miedo? No. ¿Por qué iba a tenerlo? Si lo que hizo era algo bueno. Se lo había dicho su padre. El mismo que ahora descansaba junto a su madre, en su cama matrimonial. Ambos muy quietos y con sus lenguas saliéndoseles...

Como ahorcados. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
No-FICCIÓN
IMPRESIONES
BACKSTAGE
TRADUCCIONES
TORRE OSCURA
THE DEAD ZONE
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

LECTORES

UN BUICK BLANCO

Fabián Díaz (Bahía Blanca, Argentina)

"...Les escribo en esta oportunidad para desearles buena suerte para este nuevo año que comienza, y además felicitarlos por los seis años de la revista que cada vez está mejor (en especial este último año). Les cuento que después del estudio aprovecho las vacaciones para leer al maestro SK. Hace unos días terminé Buick 8 y, como no podía ser de otra manera, me pareció fantástico (yo me pregunto por que en la tapa hay un Buick blanco si en realidad es un Buick azul oscuro, pero bueno...) y ahora estoy devorando Todo es Eventual..."

Respuesta

Aprovechamos el mail de Fabián Díaz para saludar a él y a todos los lectores que nos enviaron felicitaciones y apoyo ante el nuevo año de la revista. Esperamos poder mantener el interés de todos durante los próximos doce meses, como siempre intentamos hacer.



Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a

INSOMNI@MAIL.COM

Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.

Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.

ERRORES EN FECHAS

Pablo Alejandro Concha Castaño (Colombia)

"...Les escribo desde Colombia porque tengo una inquietud. Estoy relejendo Apocalipsis y al comienzo del primer libro aparece lo siguiente "Capitán Trotamundos. 16 de junio a 4 de julio de 1990". Hace unos meses leí La Torre Oscura 4 y cuando Roland y su ka-tet llegan a Topeka, Jake coge el diario y la fecha que aparece es 24 de junio de 1986. ¿No debería ser la misma fecha? ¿Es acaso un error en la traducción? Porque Roland y sus amigos llegan al mundo de The Stand, ¿cierto? Por favor les pido que me aclaren esto. Gracias..."

Respuesta

El tema de la diferencia de fechas entre los sucesos en *The Stand* y el diario que encuentran Roland y su ka-tet al llegar a Kansas en *The Dark Tower IV* no se trataría de un error, en principio. La explicación es que como "los mundos se están moviendo" se producen estos desconcertantes sucesos donde algunos paisajes aparecen diferentes, se ven marcas de autos desconocidas, lugares antes no vistos y, por supuesto, fechas cambiadas. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
No-FICCIÓN
IMPRESIONES
BACKSTAGE
TRADUCCIONES
TORRE OSCURA
THE DEAD ZONE
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

CONTRATAPA

Doctor Fun (humor)

DOCTOR FUN



DOCTOR FUN
 "SI LO AYUDO, ¿CÓMO SE QUE USTED NO ES
 AQUEL PAYASO DE "IT"?"

No dejan de aparecer en Internet (y en medios impresos también) chistes gráficos relacionados con Stephen King. Como el que presentamos esta vez, obra de David Farley. Los lectores que recuerden la novela *IT (Eso)* seguramente sonreirán por la ocurrencia. ■